

EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año IV	Marzo de 1895	Núm. 39
--------	---------------	---------

La Redacción de esta Revista debe hacer constar que deja á los autores de los artículos que vayan firmados la responsabilidad de las opiniones en ellos vertidas y que no se hace en ningún modo solidaria de ellas.

SUMARIO. Las colmenas movilistas.—Reunión agrícola importante.—Una contestación.—Código rural.—Medio de que puede valerse para privar la entrada de las limazas y caracoles pequeños en las colmenas.—Miscelánea.—Correspondencia.—Precios corrientes.—Anuncios.

LAS COLMENAS MOVILISTAS

Muchas son las instalaciones de colmenas movilistas llevadas á cabo en España desde que se publica EL COLMENERO ESPAÑOL; pocas las comarcas de ella que ignoren la existencia de procedimientos modernos para hacer más fácil, más sencillo, más agradable y, sobre todo, más lucrativo el cultivo de las abejas. Gran cosa se ha ganado con ello, pues la propagación del nuevo sistema se extiende en nuestra patria; pero esto no basta: es preciso que los nuevos apicultores sepan que para obtener buenos resultados en el moderno sistema hay que seguir estrictamente las reglas de los célebres maestros en apicultura, porque como dice muy bien el eximio apicultor M. Ch. Dandant, «la apicultura movilista es un conjunto de minuciosidades sin las cuales no puede haber resultados beneficiosos»; esto no quiere decir que los procedimientos modernos sean difíciles, muy al contrario, son por extremo sencillos; pero es indispensable seguirlos fielmente y, sobre todo, hacer las operaciones en tiempo oportuno. ¿Cómo conseguiremos obtener con el nuevo cultivo los resultados que pregonan los grandes apicultores? Pues sencillamente conociendo á fondo las reglas que han de seguirse. ¿Qué hacemos

al querer manejar una nueva máquina, por poco complicada que sea? Estudiar su mecanismo, hacerse cargo de su funcionamiento. Estudiemos, pues, y no nos pesará; que esto de esperar que las abejas lo hagan todo, sin proporcionarles los medios, es un error.

Entre los numerosos apicultores esparcidos por todos los países, han descollado algunos hombres eminentes, talentos privilegiados á los cuales Dios ha dotado de cualidades propias para que sirvan de guía á los demás, cuyos nombres ha de conocer forzosamente quien quiera dedicarse á la apicultura, porque son hombres universales, ciudadanos de todos los países y su patria es verdaderamente el mundo: estudiando las obras por ellos escritas, al par que aprendemos nos familiarizamos con su lenguaje y nos identificamos con ellos por modo tal, que llegamos á considerarles compatriotas nuestros.

Al examinar y estudiar minuciosamente todas las piezas de una colmena movilista (hablamos de los modelos inventados por los grandes maestros), admiramos la oportunidad de todas ellas, la previsión del autor, el cálculo de las necesarias proporciones, la solidez; en una palabra, vemos la interpretación exacta de los trabajos que la abeja ejecuta, proporcionándole los medios para que pueda hacerlos con comodidad, sin violentar su instinto, con la economía de tiempo que aquélla tanto ama, en fin, nos convencemos de que todo está previsto. No diremos que sean una obra perfecta, porque nada hay perfecto en el mundo; pero si alguna vez hemos dudado de la utilidad de una de sus piezas, tras de detenido examen hemos afirmado que era indispensable. Desde que comenzamos á manejar las modernas colmenas jamás nos ha acudido la idea de modificar las inventadas por los célebres apicultores, porque es tal el respeto que nos merecen y la confianza que nos inspiran nuestros maestros, al considerar que la más insignificante pieza aplicada es hija de un sin número de observaciones que les han costado largas horas de estudio y la experiencia de muchos años, que al compararnos con ellos nos vemos muy pequeños y nos creemos impotentes para modificar sus grandes obras.

A fin de dar á nuestros lectores una idea de los diferentes modelos de colmenas movilistas, vamos á describir los tipos principales:

Inventada la colmena movilista por Langstroth, célebre apicultor norteamericano, fué modificada más tarde, de acuerdo con el inventor, por el eminente maestro M. Ch. Dadant, que, aunque francés de origen, habita desde mucho tiempo la gran república americana: esta colmena es la conocida hoy entre los apicultores por *colmena Dadant*, cuyo nombre ha tomado de su último innovador. Es un tipo acabado y cuenta hoy muchos partidarios, sobre todo en los países habitados por la raza sajona.

La colmena Dadant es la del verdadero apicultor, y se la llama vertical porque se ensancha verticalmente. Está compuesta de pisos ó alzas, el primero de los cuales contiene once ó doce cuadros grandes de 46×27 cm.; sirve para nido de cría, y su capacidad es suficiente para que una madre, por prolífica que sea, pueda desarrollar toda su fecundidad: cada piso ó alza contiene también once ó doce cuadros, cuyo tamaño es exactamente la mitad de los del nido de cría, es decir, tienen $46 \times 13 \frac{1}{2}$ cm., y sirven al enjambre para depositar la miel, con exclusión completa del pollo ó cría, pues teniendo la madre, como hemos dicho, suficiente espacio para su puesta en el piso de abajo, nunca subirá al alza. Este es, á nuestro modo de ver, el gran mérito de la colmena Dadant, pues al hacer la recolección encanta contemplar los panales de las alzas, que no contienen sino miel recientemente operculada, admirando la nivea blancura de la cera de los opérculos.

El manejo de dicha colmena no ofrece dificultad ninguna para el verdadero apicultor; es práctica, y lo prueba que es la más conocida entre los apicultores. Es, en fin, una colmena adecuada al carácter, á la educación, al modo de ser de la raza sajona.

Al introducirse en Francia el nuevo sistema encontró oposición grandísima entre los antiguos colmeneros, y particularmente en el profesor de apicultura de París, M. H. Hamet, conspicuo apicultor, quien murió hace pocos años sin haberse decidido á adoptar el movilismo. A pesar de los contratiempos que ocasionaba oposición tan decidida, no faltaron en dicha nación apicultores entendidos que trabajaran con fe y ardor para propagar los procedimientos modernos, y entre ellos debemos hacer particular mención del eximio propagandista nuestro queridísimo maestro M. G. de Layens, con cuya amistad nos honramos.

M. de Layens, dedicado desde largo tiempo á las ciencias, miembro de la erudita Academia de París, dotado de cualidades especiales para hacerse simpático á cuantos tienen la suerte de relacionarse con él, de posición social desahogada y poseyendo extraordinaria actividad, dedicóse á estudiar la manera más idónea de vencer las dificultades que presentaba la introducción del nuevo sistema en su patria. Ante todo tuvo en cuenta la grandísima diferencia que existe entre los caracteres de las dos razas dominantes en Europa, la raza sajona y la latina: la primera, dotada de carácter serio, aficionada al estudio, redoblando su trabajo á medida que encuentra dificultades para conseguir el fin que se ha propuesto, y casi diríamos contenta de hallar esas dificultades para tener el placer de vencerlas; carácter por lo común muy igual, como sus climas. La segunda, de imaginación exhuberante, toda espíritu, impaciente por llegar cuanto antes al objeto apetecido, procurando con ardor vencer las dificultades; mas cuando éstas son muy grandes, se cansa y abandona el proyecto para dedicarse á cosas que estén más en armonía con su naturaleza, desigual, como desiguales son también sus climas.

Teniendo esto presente, M. de Layens comprendió que la colmena Dadant no era adecuada al carácter de la raza latina, y por ello dijo aquellas célebres palabras: *«O la apicultura movilista será sencilla ó no habrá apicultura en Francia»*. Esta sentencia de nuestro estimado maestro debemos de aceptarla por lo que á España se refiere, sin que por esto queramos decir que no puede haber españoles que tengan tanta paciencia y afición á vencer las dificultades como cualquier individuo de la raza sajona, aunque no la mayoría.

Del estudio de hombre de tanta valía como M. de Layens no podía menos que salir la colmena de su nombre, que tanto ha simplificado el cultivo de las abejas por los procedimientos modernos, poniéndolo al alcance de todos. Los apicultores franceses, agradecidos á tan sabio maestro por los grandes servicios por él prestados á la apicultura de su país, le han nombrado Presidente de la Federación de las Sociedades francesas de Apicultura. Al dotar de una colmena simplificada á nuestra hermana Francia, el célebre propagandista ha prestado de rechazo un gran servicio á España, por lo cual hemos de estarle muy reconocidos.

La mayoría de los apicultores franceses ha adoptado la colmena Layens, y, según vemos en los periódicos apícolas de la vecina nación, al par que á la colmena del célebre maestro Dadant se la llama norteamericana, á la del eminente maestro de Layens se la llamará colmena francesa.

Entre los muchos apicultores distinguidos que han adoptado la colmena Layens, ó sea entre los partidarios de la manipulación sencilla de las colmenas movelistas, descuella el abate Baffert, curapárroco de Luzinay (Francia), quien además de ser grande apicultor es escritor eminente. Dicho señor ha dado á la publicidad los resultados obtenidos con los métodos sencillos, partiendo como base del cultivo de las abejas por la colmena Layens, suprimiendo algunas operaciones engorrosas que aturrullan al apicultor y ponen al principiante en conflicto tal, que muchos renuncian por ello á dedicarse á la apicultura. El método seguido por el abate Baffert es tan sencillo que, en nuestro concepto, lo es más aun que el empleado con el sistema fijista, pues queda reducido á hacer á las colmenas dos visitas al año.

Grandes servicios han prestado á la apicultura M. de Layens y algunos de sus discípulos al simplificar el cultivo de las abejas; porque estamos convencidos de que la causa principal que impedía el desarrollo de tan lucrativa industria era la complicación que para los principiantes presenta la manipulación de las colmenas verticales. Muchos agricultores que tienen colmenas fijistas adoptarían el sistema moderno, pero les retrae de hacerlo el tener que estudiar una manipulación complicada. ¡Cuántos lo adoptarán al saber que se ha modificado poniéndola al nivel de la fijista!

La colmena Layens es la colmena del aficionado y, sobre todo, la del principiante, lo cual no quiere decir que con ella no pueda obtenerse la misma cantidad de miel que con la Dadant: nosotros las tenemos de los dos modelos y en el espacio de algunos años no hemos notado diferencias sensibles. A esta colmena se la llama horizontal, porque se ensancha horizontalmente: tiene un solo piso, y sus cuadros son más largos que anchos; la caja puede construirse más ó menos grande, según la fuerza del enjambre y los recursos melíficos del país donde se instale.

Las abejas empiezan su trabajo por el extremo en que está si-

tuada la piquera, y establecen allí el nido de cría tomando los cuadros necesarios para ello según la fuerza del enjambre y la fecundidad de su reina ó madre. El resto de los cuadros que contiene quedan para almacén de miel, y no deja de sorprender agradablemente, al sacar los panales operculados, su blancura en la superficie y su peso de cuatro kilogramos, ó sean diez libras de rica miel en cada uno. No hablamos de la capacidad, porque puede dársele la que se quiera aumentando ó disminuyendo el número de cuadros según las necesidades; pero el tamaño más usado es la de veinte cuadros, tipo adoptado en los países medianamente melíferos y que puede muy bien proporcionar al apicultor, si cuenta con buen enjambre, unas cuatro arrobas de miel al año, dejando media arroba en la colmena para la invernada.

En resumen, diremos á los aficionados que deseen obtener resultados beneficiosos ó remunerativos con la apicultura movilista, que conviene seguir las reglas dictadas por los grandes maestros, no modificar las colmenas inventadas por ellos, estudiar los tratados publicados por los mismos y, si no les falta la constancia, pueden estar seguros que tarde ó temprano llegarán á obtener lo que han obtenido cuantos han seguido nuestros consejos.

E. DE MERCADER-BELLOCH.

REUNIÓN AGRÍCOLA IMPORTANTE

Siendo la apicultura una rama de la agricultura, y perteneciendo á la clase agrícola la casi totalidad de los apicultores, creemos será interesante para nuestros lectores la relación, aunque en resumen, atendidas la índole y condiciones de nuestra publicación, de la importantísima reunión que tuvo lugar el 14 de febrero próximo pasado en nuestra ciudad y en el local del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.

Convocados por el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro y por la Liga de productores del principado de Cataluña, asistieron á dicha reunión representaciones de la Cámara de Comercio, de la clase obrera, de los industriales, de la Sociedad Española de Api-

cultura, y de distintas otras corporaciones agrícolas, industriales y del comercio, así como un numeroso público, en su mayor parte perteneciente á la clase agrícola, que llenaba el gran salón y los inmediatos. Presidían la reunión el Sr. Zulueta, presidente de la Liga de productores de Cataluña, y el Sr. Rius y Badía, vicepresidente del Instituto agrícola catalán de San Isidro. Este último manifestó que el objeto de la reunión era demostrar el mal estado de la agricultura y acordar los medios conducentes á remediarlo.

Primero usó de la palabra el Sr. Costa, fabricante, ofreciendo á la clase agrícola el apoyo ilimitado de la que representaba.

Luego habló el Sr. Pamias, como representante de la clase obrera industrial, declarando en su nombre considerarse hermanos de los agricultores y decididos á prestarles su incondicional auxilio en las presentes circunstancias.

D. Marcos Mir, diputado provincial, después de hablar de las malas condiciones en que se ejecutan los diferentes cultivos, pidió protección para los terrenos filoxerados, instituciones de crédito y escuelas agrícolas.

El Sr. Creus demostró el mal estado de los cultivadores de la viña y pidió la abolición de los consumos.

El Sr. Reventós, con datos muy numerosos é interesantísimos, demostró que es imposible en nuestro país, con las leyes actuales y con la poca estabilidad de las mismas, que varían nuestros Gobiernos á su capricho, el ejercer la industria de destilación de los diferentes productos agrícolas que se prestan á ello; añadió que era inútil pedir nada al Gobierno, que lo conveniente es la unión entre todos los agricultores, y cree que sólo de esta manera puede mejorarse la situación agrícola.

El Sr. Marqués de Camps se ocupó con gran copia de datos y con conocimiento práctico del asunto, en la triste situación de los propietarios de viñas filoxeradas, que la mayor parte de ellas no pueden replantarse, por no permitirlo las condiciones del terreno. También habló sobre las dificultades que se presentan para la extracción de maderas, por carecer de medios de transporte, lo que las hace caras. Acabó ocupándose en la industria verdaderamente española ó sea la corcho-taponera.

D. Ignacio Girona, propietario dedicado á la cría de ganado en

grande escala, demostró que fácilmente podría alcanzarse en España ganado suficiente para nuestro consumo sin tener que apelar al ganado extranjero, produciendo carnes de primera clase y baratas; para esto pidió que los derechos de consumos se paguen por cabeza y no por el peso, y el establecimiento de mercados. Observó que los derechos de la carne forman la cuarta parte de los ingresos municipales de Barcelona.

El Sr. Ubach dijo que deben modificarse los derechos de consumos.

El Sr. Lleó opina que debería rebajarse la contribución de inmuebles al 15 por 100.

El Sr. Vila habló de los tipos exagerados de la contribución.

D. Eliseo Combas cree indispensable el libre cultivo del tabaco.

El Sr. Zulueta hizo constar que las lamentaciones de la Liga de productores afectan á todas las clases económicas y agrícolas representadas en la reunión. «Nuestro objeto, dijo, es formular el memorial de agravios de la agricultura catalana. Afirma que con el pretexto de cobrar las contribuciones, confiscan las propiedades. Los agricultores somos la mayoría de la nación, por lo tanto somos fuertes. Desde hoy no elijamos ningún representante en los municipios, diputaciones provinciales y en las Cortes, que no se comprometa á defender nuestros intereses. Ultimado el memorial de agravios se celebrará un *meeting* magno que demuestre la importancia y representación que tienen las clases agrícolas.»

A continuación se aprobaron las siguientes conclusiones:

1.^a Procurar que en todas las comarcas se constituyan asociaciones poderosas y en todos los pueblos se reúnan los mayores contribuyentes sobreponiéndose á las disensiones locales y de partido, á fin de preparar la rectificación del amillaramiento y de las cartillas evaluatorias, proporcionando los datos precisos para redactar el memorial de agravios de la agricultura catalana y sostener, después, con tesón, la campaña á que dé lugar.

2.^a Pedir que se pague derecho arancelario en la exportación de panes de corcho y en la importación de artículos que vienen del extranjero siendo de producción nacional ellos ó sus similares, tal como aceites minerales y vegetales, particularmente los concretos;

almidón y féculas para uso industrial; cáñamos y sus manufacturas; las lanas lavadas y manufacturadas; pastas para fabricar papel; maderas y productos forestales, especialmente el carbón vegetal; todas las partidas comprendidas en la clase 12, y sobre todo la volatería, mantecas, bacalao y pescado fresco, arroz, cereales, legumbres secas, aguardientes y vinos, estableciendo una clasificación racional para el adeudo del ganado y asegurando á las industrias que podrían resultar perjudicadas las compensaciones debidas, prestando especial atención á la industria corcho-taponera.

3.^a Facilitar la creación de industrias rurales, como la fabricación de féculas, mantecas y quesos, destilación de vinos, cultivo de las abejas, etc., etc., considerando sus productos como á transformación natural de las cosechas con tal que se efectúe con materias de la misma finca y queden sus desperdicios para el ganado.

Establecer enseñanzas que permitan que los productos de la tierra puedan competir en calidad con los extranjeros y puedan cultivarse otros nuevos como las simientes oleaginosas y el tabaco, de las cuales somos tributarios del extranjero.

4.^a Pedir la reforma del impuesto de consumos por lo referente á su repartimiento en los pueblos pequeños y á las tarifas en los grandes centros, haciendo por manera de recabar que se cobre el impuesto de la carne sobre el peso vivo y que se establezcan periódicamente mercados libres y corrales anexos, en los cuales se pueda contratar sin impuesto ni gravamen.

5.^a Recabar del Estado, de las provincias y de los municipios, la construcción de caminos en las comarcas desatendidas como á medio más práctico para que las líneas férreas puedan abaratar sus tarifas, estudiadas siempre de manera que faciliten el tráfico de los productos naturales de los campos ó las ciudades y viceversa para los residuos industriales, maquinaria y abonos.

6.^a Pedir al Gobierno que se cumplan las disposiciones legales, aunque favorezcan al contribuyente, y que se modifiquen en lo que sea necesario para lograr: a), que la contribución sea de cupo fijo para el contribuyente; b), la facilidad de la rectificación de los amillaramientos á instancia de los particulares; c), la rectificación de las cartillas evaluatorias con garantías suficientes para los particulares; d), hacer efectiva la responsabilidad de los funcionarios, no

solamente en los casos que cita la ley cuando dicten resoluciones injustas, sino cuando incurran en retraso malicioso ó no lo dicten dentro del término señalado.

UNA CONTESTACIÓN

Aunque anónima, publicamos con gusto la siguiente carta que hemos recibido por correo. Sentimos que el autor de ella oculte su nombre bajo el pseudónimo de *Un aficionado*, pues nos priva del placer de conocer á un apicultor estudioso y felicitarle personalmente por su trabajo. Pero ya que esto no es posible, permítasenos que desde aquí le agradezcamos el escrito que nos envía, deseando tenga imitadores, pues con elló mucho ganaría la apicultura en nuestra patria, y cumpliríase uno de los fines que nos propusimos al fundar nuestra Revista, cual es la enseñanza mutua de todos por medio de las observaciones y estudios de cada uno.

Dice así la mencionada carta:

«Sr. D. Enrique de Mercader Belloch.

Gracia.

Muy señor mío y apreciado maestro: En el número de EL COLMENERO ESPAÑOL correspondiente al mes de enero del año actual, tuve el gusto de leer una carta que con fecha 18 diciembre 1894 dirige á usted D. A. A. Muñoz, haciendo algunas preguntas acerca de la composición de la cera. Al igual que dicho señor, tuve yo interés por conocer, por saber, lo que era esa secreción en el terreno científico; como él consulté autores que pudieran ilustrarme, y hoy, en vista de que en el número último de EL COLMENERO nada se contesta á las preguntas de tal carta, me atrevó á decir lo poco que sé sobre este asunto, confiando en que V., señor Director, corregirá lo que sea erróneo, ó dejará de publicar estas pocas líneas si no las cree dignas de figurar en el periódico que tan dignamente dirige.

Cuando se trata la cera de abejas, estando fundida á la temperatura de 70 á 75°, por el alcohol anhidro é hirviendo, parte de ella se disuelve y parte no; á este residuo lo denominó su descubridor *miricina* y á la parte disuelta por el vehículo y del cual se deposita por enfriamiento, *cerina*: estos dos cuerpos (descubiertos por John)

fueron analizados por Brodie, el cual fijó su composición: la *miricina*, ó *palmitato de melisilo*, es considerada como resultado de la combinación del ácido palmítico con el óxido de melisillo y se le asigna la fórmula $C^{60} H^{61} O$, $C^{32} H^{31} O^3$; á la *cerina* ó ácido cerótico, se la formula $C^{54} H^{53} O^3$, HO. Para obtener la *miricina* se ha de tratar, como se ha dicho, la cera por el alcohol, operación que debe repetirse hasta que los líquidos no den precipitado alguno por el acetato de plomo: si obtenida de este modo la *miricina*, se la disuelve en el éter (sulfúrico), por evaporación de éste se deposita en pequeños cristales prismáticos incoloros y muy ligeros.

Tratada la *miricina* por una disolución *concentrada* de potasa (cáustica) (1) se descompone formándose palmitato potásico y alcohol melísico.

La *cerina* ó *ácido cerótico* se deposita por enfriamiento del alcohol, y por sucesivas operaciones de disolución y precipitación llega á obtenerse cristalizado; los cristales son pequeños, granosos, fusibles á los 70° y de reacción ácida, enrojeciendo fuertemente el papel de tornasol.

Estos son los dos factores de la cera, á los cuales Lewy añade una substancia por él encontrada, á la que denominó *ceroleina*, y que, según el mismo químico, entra en la cera en la proporción de un 4 á 5 p. $\%$, substancia poco estudiada, de consistencia blanda, que funde á los 25° 5, de reacción ácida y considerada por algunos como una substancia accidental.

Las cantidades de *cerina* y *miricina* que se encuentran en la cera, varían de una manera notable, ignorándose las causas que para ello influyen: según unos químicos, el ácido cerótico existe en un 90 p. $\%$; según otros, en un 75 p. $\%$; Hees fija en el 90 p. $\%$ la cantidad de *miricina* y dice no haber encontrado ácido cerótico en una cera de Ceylán por él examinada; las cantidades C, H, O de una misma cera varían según sea amarilla ó blanqueada; según análisis comparativos verificados por Lewy, la cantidad de C y H es mayor y la de O menor en la amarilla que en la blanca, conservando no obstante iguales proporciones la *miricina* y la *cerina*.

(1) Potasa cáustica es el óxido potásico hidratado—KO, HO.

En cuanto á la presencia del azufre en *algunas* ceras, es cuestión que pertenece al capítulo de las falsificaciones ó adulteraciones, pues en la cera pura no da el análisis elemental indicio alguno de este cuerpo.

Viene luego el estudio de la materia colorante cuya verdadera naturaleza se desconoce; y se comprende perfectamente que así sea, si se tiene en cuenta que depende principalmente de circunstancias accidentales y por tanto muy variables, como lo demuestra el hecho de que la cera de un panal recién construído, tiene mucho menos color que la extraída de panales viejos.

De todo lo dicho resulta que acerca de la cera hay mucho que estudiar aún, y que no puede fijársele una fórmula por cuanto no constituye una especie química.

Espero de V., señor Director, se servirá acoger con benevolencia estas pocas líneas, hijas de mi gran afición á la apicultura y de mi deseo de encontrar quien, corrigiéndome, me instruya.

Suyo afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

UN AFICIONADO.

CÓDIGO RURAL

APLICACIÓN DE LA LEY DE 4 ABRIL 1889

Extracto de un bando prefectoral

El Prefecto del Departamento de *Doubs*, caballero de la Legión de Honor:

Visto en fecha 12 de agosto de 1889 los pareceres de los Consejos de distrito de Besançon, de Baume, de Montbéliard y de Pontarlier;

Visto el parecer del Consejo general del Departamento de *Doubs* fecha de 21 agosto 1889;

Vista la ley del 4 abril 1889, formando el título 1.º del Código Rural;

Ordena:

“

”

»Art. 3.º No podrá instalarse ningún colmenar á menor distan-



cia de *cinco metros* de la vía pública y *un metro* de las propiedades vecinas, á menos que esté adosado á una pared de cerca, de un metro cincuenta centímetros de altura, á lo menos; en este último caso, no se impone ninguna condición de distancia.

»Art. 4.º El presente bando será publicado y fijado en la forma acostumbrada bajo el cuidado de los Alcaldes, luego de recibido.

»Art. 5.º Los Subprefectos, Alcaldes, Oficiales de la Gendarmería, Comisarios de policía y cualquiera otro agente de la fuerza pública, están encargados de la ejecución del presente bando, que será insertado en *El Boletín de los actos administrativos*.

Besançon 5 octubre 1889.

El Prefecto del Doubs,
firmado: G. GRAUX.»

MEDIO DE QUE PUEDE VALERSE

PARA PRIVAR LA ENTRADA DE LAS LIMAZAS Y CARACOLES PEQUEÑOS
EN LAS COLMENAS

Al acercarse el invierno, las limazas buscan un sitio para ponerse al abrigo del frío, y las colmenas que no están muy elevadas del suelo son ocupadas por ellas.

Las que más se ven en las colmenas son las limazas de jardín (*Arion hortensis*); la limaza del campo (*Limax arvensis*) también; la limaza grande rojiza (*Arion rufus*) es más rara. Los pequeños caracoles entran también.

A pesar de que estos moluscos no sean perjudiciales á las abejas, pueden por su sola entrada despertar en la colonia movimientos de alarma que es prudente evitar, y en todo caso su presencia al lado de la miel no es muy agradable. Así es que conviene evitar su visita. Por lo cual durante el verano se colocarán alrededor de las colmenas algunas tejas ó piedras planas y delgadas, poniendo debajo de ellas cuñas de dos ó tres centímetros de altura; las limazas huyendo de los ardores del sol y buscando un sitio fresco se esconden bajo estos abrigos, lo que facilita su destrucción durante el día ó al caer de la tarde. M. A. Wallés (*L'Apiculteur*), febrero 1893, acon-

seja darlas á comer á las gallinas y patos, que las apetecen mucho.

Se ha observado que las limazas y los caracoles evitan en lo posible pegarse ó encaramarse á los tutores que han sido sulfatados: la razón es que el sulfato de cobre es muy cáustico, irrita á los moluscos y les produce una abundante secreción de sus mucosidades; la estancia prolongada en contacto con dicha sal les causa convulsiones y hasta la muerte. Sería, pues, bueno embadurnar abundantemente los pies de las colmenas y la cara inferior de la tabla de entrada, con una solución concentrada de agua y sulfato de cobre (vitriolo). La madera embadurnada con sulfato se conserva mucho tiempo sin podrirse; además los hongos y los líquenes no pueden desarrollarse, ni los insectos roedores la atacan.

H. MICHEL,

Vicepresidente de la *Société Comtoise de Apiculture*.

MISCELÁNEA

E. P. D.—El 25 de febrero último falleció en Suiza, á la edad de 75 años, el Dr. D. Adolfo de Planta, químico distinguido, del cual EL COLMENERO ha publicado la traducción de algunos de sus celebrados artículos.

Dicho señor había escrito bastante sobre química apícola.

Séale la tierra ligera.

Clases de apicultura.—El día 1.º del próximo abril dará, nuestro querido Director, comienzo á las clases de apicultura que todos los años explica en la Granja Experimental de Barcelona. Dichas clases tendrán lugar todos los lunes, á las tres de la tarde.

Esperamos que, como en los años anteriores, no ha de faltar numerosa y escogida concurrencia.

Abejas italianas.—Recomendamos á nuestros lectores el anuncio inserto en la 3.ª plana de nuestra cubierta.

Un consejo.—En nuestro querido colega *La Comarca del Noya*, que se publica en San Sadurní de Noya, leemos que por la iniciativa del señor Alcalde de tan ilustrada población, el Ayuntamiento ha dispuesto la plantación de árboles en la carretera de Cal Ferrer del Mas, y que es probable continúen cada año las plantaciones.

Como contamos en dicha población varios apicultores movelistas y algunos de ellos pertenecientes á la Sociedad Española de Apicultura, esperamos influirán cerca del Alcalde para que al escoger la calidad de árboles que deban plantarse, sean éstos de los que producen flores melíferas y que al par que dan sombra como los demás, son útiles á la Apicultura; entre ellos podemos citar en primera línea «el Tilo» y también «la Acacia».

Grave conflicto.—Los derechos impuestos á los cereales extranjeros mejorarán sin duda las condiciones de los cultivadores españoles, pero nos parece que no son suficientes para que dicho cultivo sea remunerador, y si no nos equivocamos en nuestro juicio, los labradores en dicho caso tendrían que abandonarlo, para no arruinarse.

En España, según el informe presentado á la Diputación provincial de Zaragoza por la Cámara agrícola de la misma, se dedican 13 millones de hectáreas al cultivo de cereales y se emplean en ello tres millones de españoles, invirtiendo 200 millones de jornales al año.

¿Puede concebirse conflicto tan grande como la desaparición de ese cultivo? ¿Han pensado alguna vez sus consecuencias los que lo combaten bajo uno ú otro pretexto?

Una recepción.—En 1894 tuvo lugar en el palacio imperial de Gatchina una recepción poco común. El Emperador Alejandro tercero y la Emperatriz recibían á un simple labrador. Era un campesino del gobierno de Samara, llamado Andrés Tvanovitch Spitzine, de edad de 110 años; el decano de los centenarios rusos.

Hasta la edad de 90 años trabajó la tierra; los 15 años siguientes se ocupó en apicultura y hace unos 5 años que toma un descanso merecido.

Esta longevidad es más rara si se tiene en cuenta que, durante

su larga existencia, no se ha abstenido de los excesos á los cuales se libran, los días de fiesta, los labradores rusos, así como no escaseó su trabajo en las rudas faenas del cultivo de la tierra.

No se casó más que una sola vez, y hace solamente 10 años que quedó viudo; su hijo mayor tiene 87 años y el menor fué muerto en 1878 durante la guerra ruso-turca.

Su descendencia consta del número respetable de 70 personas.

CORRESPONDENCIA

- V. C.—A.— Recibida Libranza para suscripción 1895.
 V. F. G.—M. de C.—Id. id. id.
 J. F. M.—N. de S.—Id. id. id. Remitido «Guía».
 H. R. C.—B.—Id. id. y sellos.
 P. D.—H.—Id. id. id.
 V. C.—S.—Id. id. y sello.
 S. H.—C.—Id. id. Escrito por correo.
 V. M.—H.—Anotadas las suscripciones que pide y remitidos números de este año.
 J. R.—S. de C.—Remitido tomos atrasados y números de este año, así como el «Guía». Sirvase avisarme recepción.
 J. G. L.—M.—Gracias por sus trabajos en pro de esta Revista. Remítale números pedidos, así como á los nuevos suscriptores* que me indica.
 P. S.—J.—Es tal la aglomeración de pedidos, que no podemos servirlos con la puntualidad deseada. A fines de mes recibirá V. lo que nos tiene encargado.
 F. S.—M. de B.—Recibida Libranza para suscripción 1895 y la del nuevo suscriptor que indica, al que remitimos números.

PRECIOS CORRIENTES

de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona, en 15 de marzo del corriente año

			Pesetas
Cera de Cienfuegos.	el kilo.	de	4' á 4'33
— de Nuevitas.	—		3'95 á 4'20
— de la Habana.	—		3'90 á 4'08
— del país.	—		3'40 á 3'96
Miel de Aragón, 1. ^a clase.	los 100 ks.		70
— de Cataluña, 2. ^a clase.	—		60
— de América.	—		55

Tipolitografía de Luis Tasso, Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.